

DERECHOS Y OBLIGACIONES

En Corrientes se ha suscitado un conflicto de orden legal. Un grupo de jóvenes se opone a la decisión de iniciar un acto de protesta contra el poder judicial, debido a que cierto militante de la oposición fue detenido arbitrariamente por la policía en conexión con un caso de robo en la capital. De acuerdo con la garantía constitucional que ampara el derecho de reunión, los organizadores del acto prescindirían del registro y del consentimiento del jefe de policía, y ésta decidió prohibir el comicio público. Apelaron al poder ejecutivo obteniendo la nueva arbitrariedad, provocando la siguiente respuesta: «El jefe de policía no tiene facultad de apelación deducida de conformidad con el artículo 115 del Código de policía, por haberles negado el jefe de policía el permiso para realizar un acto político de nuestra organización. En consecuencia, no es de la competencia de la policía, así se ha entendido siempre y tan pocas veces ha llegado a oponerse inoportunamente a una clase de manifestaciones de la oposición, que por su carácter excepcional, se le ha permitido la regla consagrada en la ley. Las reglamentaciones no tienen por objeto disminuir el alcance de esa libertad, sino, por el contrario, hacer posible su práctica, en la medida de las posibilidades. Los núcleos desconocen con el pensamiento inspirado en el movimiento.

«El gobierno de Corrientes ha ocurrido en un grave error al impedir la realización de un mitin que tiene por objeto manifestar ideas de censura o simple observación a la situación irregular de la magistratura provincial».

ador Martínez — que una personalidad de la talla de él, en un país como el nuestro, se comprometerán de una manera tan decidida con la independencia y la unidad de su patria, en circunstancias tan difíciles, es una circunstancia que merece ser recordada.

El señor Martínez, después de algunos minutos de silencio, dijo: "Tengo una palabra que decir, pero me cuesta mucho trabajo la difícil traducción, pero es la que me da la oportunidad de expresar mi lealtad individual que en la América latina, como en el mundo entero, es la misma para todos los pueblos y para todas las personas. Por otra parte, es necesario tener presente que el mundo entero está instalando día a día nuevas fábricas y nuevas industrias, y que el mundo entero está instalando la industria propia, de acuerdo con sus necesidades y sus posibilidades."

La prensa fascista italiana, en su número del 11 de mayo, publica un artículo en el que se refiere a la reciente crisis ministerial. Sustiene que se trata solo de una crisis de gabinete, y que por tanto Mussolini, y no una modificación de sus principios, es el responsable de la crisis. Pero la renuncia del ministro fascista de Asuntos Exteriores, el señor Ciano, a la presidencia del Consejo de Ministros de la lira, constituye un caso que va más allá de las sugerencias parlamentarias.

El dictador se ha desmarcado de los errores de su ministro, pero no se ha desmarcado de la bancarrota. Los arreglos financieros, inspirados por el ministro

salir en la red, pero como es brasileño, tiránalo.

Los socios provocaron la quiebra de las industrias de exportación y de los bancos que operaban sobre el exterior a base de la depreciación de la lira. Y si dueña ha querido salvar un prestigio sucumbiendo a su ministro financiero.

La situación económica de Italia es tan grave que todos los recursos financieros han fracasado para evitar la bancarrota. En París, el periódico norteamericano informa lo siguiente:

«En los círculos comerciales y oficiales se admite francamente que la dimisión del ministro de hacienda de Italia, conde de Volpi, es una confirmación de la grave situación económica y financiera de Italia, que el gobierno fascista está tratando de ocultar. Los observadores atentos de la situación no se sorprenderán en la reunión de Volpi no fuera más que una maniobra para atraer la atención de los importantes. Los diplomáticos continentales, familiarizados con las subvenciones

